

Yawar Huaca, el inca que lloró lágrimas de sangre

Yawar Huaca, the inca who cried tears of blood

Rocío Ardito¹

Ardito Oculplástica

Raquel Castro²

Ardito Oculplástica

© Las autoras. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v67i1.5000>

Desde que, en el año 430 a. C., Sófocles narrara que Edipo, al darse cuenta de que había asesinado a su padre y se había casado con su propia madre, lloró hasta derramar lágrimas con sangre, la hemolacria se ha relacionado con el misticismo y la amenaza de catástrofes.

El caso del príncipe inca que lloró sangre no figura aún en la literatura médica. Se cuenta que, a mediados del siglo XIV, Tito Cusi Huallpa, el pequeño hijo de Inca Roca y de Mama Micay, fue secuestrado en Cusco por sus vecinos del señorío de Ayarmarca para asesinarlo. El niño, asustado por su fatal destino, lloró tan intensamente que empezaron a brotar de sus ojos lágrimas con sangre. Sorprendidos y asustados con el fenómeno, los enemigos del inca decidieron liberar al príncipe y regresarlo con su familia, donde creció y gobernó más adelante con el nombre de Yawar Huaca, «el que llora sangre». *Yawar* en quechua, el idioma de los incas, quiere decir 'sangre'.

El origen del nombre del inca Yawar Huaca es analizado por el cronista Inca Garcilaso de la Vega, en sus *Comentarios reales*:

declaremos la significación del nombre Yáhuar Huácac y la causa por que se lo dieron a este príncipe. Dicen los indios que cuando niño, de tres o cuatro años, lloró sangre. Si fue sola una

vez o muchas, no lo saben decir; debió ser que tuviese algún mal de ojos, y que el mal causase alguna sangre en ellos. Otros dicen que nació llorando sangre y esto tienen por más cierto. También pudo ser que sacase en los ojos algunas gotas de sangre de la madre, y como tan agoreros y supersticiosos dijeron que eran lágrimas del niño. Como quiera que haya sido, certifican que lloró sangre, y como los indios fueron tan dados a hechicerías, habiendo sucedido el agüero en el príncipe heredero miraron más en ello y tuviéronlo por agüero y pronóstico infelice y temieron en su príncipe alguna gran desdicha o maldición de su padre el Sol, como ellos decían. (1991, p. 198)(Inca Garcilaso de la Vega, 1991)

Garcilaso de la Vega, hijo del conquistador español Sebastián Garcilaso de la Vega y Vargas y de la ñusta o princesa inca Isabel Chuspi Ocllo, tuvo como fuente la tradición oral de su familia materna y no estaba de acuerdo con la leyenda del secuestro del príncipe:

El nombre Yáhuar Huácac quiere decir el que llora sangre, y no lloro de sangre, como algunos interpretan; y el llorar fue cuando niño y no cuando hombre, ni por verse vencido y preso, como otros dicen [...]. Tampoco lo hurtaron cuando niño, [...], que son cosas muy ajenas de la veneración en que los indios tenían a sus incas, [...], porque, como otras veces lo hemos dicho, adoraban a sus reyes por dioses, hijos de su dios el Sol, y los tenían en suma veneración,

¹ Unidad de Oculplástica, Ardito Oculplástica, Lima, Perú.

² Fellow de Oculplástica, Ardito Oculplástica, Lima, Perú.

más que cualquiera otra gentilidad a sus dioses. (1991, p. 198)(Inca Garcilaso de la Vega, 1991)

La hemolacria es una condición muy rara con etiopatogenia heterogénea que va desde trastornos infecciosos, inflamatorios, traumáticos, neoplásicos, vasculares, coagulación anormal, enfermedades crónicas, autolesiones, hasta efectos secundarios por alguna medicación sistémica o tópica. Afecta con mayor frecuencia a mujeres de manera unilateral y tiende a ser benigna y autolimitada. Las causas comunes incluyen afecciones inflamatorias e infecciosas de la conjuntiva, así como traumas quirúrgicos. Además, patologías inflamatorias y tumorales de la vía lagrimal y los senos paranasales, así como la epistaxis con flujo retrógrado hacia la vía lagrimal, pueden desencadenarla. Se han informado casos inusuales debido a fotosensibilidad en párpados, así como menstruación ocular vicaria (hormonal) y endometriosis ocular en mujeres (Bakhurji et al., 2018)(Bakhurji et al., 2018).



Figura 1 - Yawar Huaca, ilustración de fray Martín de Morúa en "Origen y Genealogía Real de los Reyes Ingas del Piru" (1590).

El diagnóstico final se basa en la historia clínica, los antecedentes médicos, el examen físico y oftalmológico,

exámenes de laboratorio e imágenes en casos con compromiso orbital o de la vía lagrimal. Sin embargo, casos sin etiología demostrable han sido ocasionalmente estudiados. En la literatura médica, se reportan 16 casos en pacientes jóvenes cuya presentación fue en su mayoría bilateral y con síntomas adicionales, como cefalea, epistaxis, hematomhidrosis, menorragia y estrés psicológico severo (Bakhurji et al., 2018)(Bakhurji et al., 2018).

En Ardito Oculoplástica, bajo la dirección de la Dra. Rocío Ardito con 23 años de experiencia en la subespecialidad de vías lagrimales, hemos documentado únicamente cuatro casos de hemolacria por papiloma de saco lagrimal, dacriolitiasis, linfoma no Hodgkin del saco lagrimal y un raro caso de dacriocistitis crónica.

Las lágrimas con sangre que le brotaron a Yawar Huaca en su infancia pudo haber sido un estigma que influyó en la forma en la que gobernó. Si bien el cronista indígena Guamán Poma de Ayala indica que la conquista inca de la población chanca fue llevada a cabo en persona por Yawar Huaca (Nir, 2016, p. 123)(Curatola Petrocchi & Semiński Jan, 2016), Garcilaso de la Vega dice que su nombre le hizo temer constantemente un mal augurio, por lo que se abstuvo de enfrentarse en batallas para expandir el Imperio incaico, como sí había hecho su padre Inca Roca:

Muerto el rey Inca Roca, su hijo Yáhuar Huácac tomó la corona del reino; gobernó con justicia, piedad y mansedumbre, acariciando sus vasallos, haciéndoles todo el bien que podía. Deseó sustentarse en la prosperidad que sus padres y abuelos le dejaron, sin pretender conquistas ni pendencia con nadie, porque, con el mal agüero de su nombre y los pronósticos que cada día echaban sobre él, estaba temeroso de algún mal suceso y no osaba tentar la fortuna por no irritar la ira de su padre el Sol, no le enviase algún grave castigo, como ellos decían. Con este miedo vivió algunos años, deseando paz y quietud para sí y para todos sus vecinos. (1991, p. 204) (Inca Garcilaso de la Vega, 1991)

Finalmente, cuando la población chanca se organizó en rebelión contra el gobierno inca, Yawar Huaca no se sentiría capaz de enfrentarla y la resistencia tuvo que



Para cualquier **caso de presencia de lágrimas con sangre** es necesario realizar una evaluación oftalmológica y sistémica rigurosa, ya que en la gran mayoría de casos existe una enfermedad subyacente.



ser organizada por su hijo, el inca Wiracocha (Inca Garcilaso de la Vega, 1991; Battcock, 2018). (Battcock, 2018; Inca Garcilaso de la Vega, 1991)

La hemolacria que presentó Yawar Huaca, al tener un curso autolimitado presente solo en la infancia, fue probablemente causado por una condición infecciosa o inflamatoria. Descartamos las causas tumorales, vasculares, las enfermedades sistémicas y los trastornos de coagulación, ya que habrían dificultado llegar a la vida adulta al inca, quien, como sabemos por los registros del cronista Pedro Sarmiento de Gamboa, vivió hasta los 104 años (1942, pp. 80-81) (Sarmiento de Gamboa, 1942)

Para cualquier caso de presencia de lágrimas con sangre es necesario realizar una evaluación oftalmológica y sistémica rigurosa, ya que en la gran mayoría de casos existe una enfermedad subyacente. Al no encontrarse causa conocida, puede provocar un estigma social, como en el caso del Inca Yawar Huaca en el antiguo Perú.

REFERENCIAS

- Bakhurji, S., Yassin, S. A. y Abdulhameed, R. M. (2018). A healthy infant with bloody tears: case report and mini-review of the literatura. *Saudi Journal of Ophthalmology*, 32(3), 246-249. <https://doi.org/10.1016%2Fj.sjopt.2017.10.006>
- Battcock, C. (2018). *La guerra entre incas y chancas: relatos, sentidos e interpretaciones*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Universidad Nacional Autónoma de México. https://librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/1963/Guerra_entre_incas.pdf
- Inca Garcilaso de la Vega (1991). *Comentarios reales de los incas*.
- Nir, A. (2016). Reconstrucción histórica del ciclo de guerras entre los incas y los chancas. En M. Curatola y J. Szemiński (eds.), *El inca y la huaca: la religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino antiguo* (119-152). The Hebrew University of Jerusalem; Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/174319>
- Sarmiento, P. (1942). *Historia de los incas*. Emecé Editores.
- Inca Garcilaso de la Vega. (1991). *Comentarios Reales de los Incas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bakhurji, S., Yassin, S. A., & Abdulhameed, R. M. (2018). A healthy infant with bloody tears: Case report and mini-review of the literatura. *Saudi Journal of Ophthalmology*, 32(3), 246–249.
- Battcock, C. (2018). *La guerra entre Incas y Chancas: relatos, sentidos e interpretaciones* (1a ed.). Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Autónoma de México.
- Curatola Petrocchi, M., & Semiński Jan. (2016). *El Inca y la huaca: La religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino antiguo* (1a ed.). The Hebrew University of Jerusalem, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Sarmiento de Gamboa, P. (1942). *Historia de los Incas*. Emecé Editores.